



CICAFOC: campesinos e indígenas toman las riendas de su desarrollo

Iniciativa y derecho de opinión, son dos condiciones que para los sectores campesino e indígena de la región centroamericana se habían limitado. Esta situación es parte de los enfoques y metodologías tradicionales, aplicadas por las organizaciones nacionales e internacionales que desarrollan proyectos.

Desde hace algunos años, en América Central, se ha pretendido reemplazar el verticalismo de los proyectos y programas por la comunicación, el diálogo y la horizontalidad en las relaciones entre técnicos y, por otro lado, campesinos e indígenas, protagonistas del desarrollo rural.

Derivado de esta nueva forma de enfocar el desarrollo, los centroamericanos que viven en las áreas rurales han sentido la necesidad de estar representados, por lo que han formado organizaciones nacionales y regionales, que buscan la real participación en los asuntos políticos y económicos que los afectan.

La Coordinadora Indígena Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana (CICAFOC), conformada en junio de 1994, es parte de este movimiento regional, pues surge como una iniciativa de las comunidades productoras y de sus organizaciones de unirse y trabajar en forma conjunta para fortalecer su capacidad de gestión y de propuesta, con base en cinco puntos clave del quehacer agroforestal: agroforestería comunitaria, capacitación, intercambio de experiencias, leyes y políticas forestales, e investigación.

La organización es el resultado de un largo proceso de intercambio y acercamiento entre los representantes de las organizaciones de campesinos e indígenas en cada país y en la Región. Se trata de un proceso en el cual la comunicación entre los productores ha jugado un papel fundamental para fortalecer la coordinación regional y la formulación de lineamientos conjuntos para el desarrollo del sector.

Desde la fundación de CICAFOC funge como Coordinador General el señor Alberto Chinchilla, campesino costarricense que se dedica a la reforestación.

A continuación, el señor Chinchilla nos hace partícipe de la visión del trabajo, las líneas de acción y los logros de CICAFOC.



CICAFOC busca abrir espacios y dar voz a los campesinos e indígenas. En la fotografía (tercero de izquierda a derecha) el señor Alberto Chinchilla durante una reunión en Nicaragua. (Foto: CICAFOC).

¿Cuál es el propósito de CICAFOC?

El propósito fundamental de la organización es recoger inquietudes del sector y fortalecer las propuestas para llevarlas a espacios de negociación ante los gobiernos centroamericanos, la cooperación internacional y el sector privado. Primero debíamos conocernos entre los campesinos e indígenas para intercambiar experiencias y, sobre todo, establecer ese acto de comunicación, de intercambio productivo de las experiencias de la base, de campesino a campesino.

Para lograr la incidencia del sector campesino e indígena en las actividades económicas y sociales y de legislación forestal, o sea, en todo lo que tiene que ver con desarrollo comunitario, era necesario la agrupación de las organizaciones nacionales campesinas en una organización regional.

Nosotros no hablamos de una estructura de organizaciones de tercer grado o una ONG, sino una estructura de base campesina, donde sus dirigentes sean los que expresen las necesidades de sus organizaciones. Nuestro gran reto es que la información, la cooperación se canalice hacia las bases, sin intermediarios.

¿Cuántas organizaciones de base se han asociado y qué apoyo les ofrece CICAFOC?

Hasta el momento se han formado cuatro coordinaciones nacionales. En Nicaragua y Honduras se formó con unas 25 agrupaciones, en Guatemala con 20 y en El Salvador con 15 organizaciones, aproximadamente. En Costa Rica, Panamá y Belice las gestiones para formar coordinaciones nacionales se iniciarán en los primeros meses de 1996, pues si no tenemos coordinaciones en cada país, es un casacaón que en cualquier momento se te va a caer.

La afiliación a CICAFOC es voluntaria, no existen las restricciones políticas, de raza y religión.

Según mi opinión, es importante fortalecer las coordinaciones nacionales. El apoyo es más que todo concertación, de lograr la capacidad de gestión. La gente está suya que para negociar tiene que organizarse; si el sector campesino no se une, no logra negociar con los gobiernos ni cooperación internacional. El compromiso de CICAFOC es abrir espacios para que los dirigentes se capaciten y asuman su rol en cada país centroamericano. Lo importante es que cada uno co-



noce las características de su cultura, sus dificultades y su potencial para trabajar.

¿Cuál es la característica más importante para lograr un proceso de participación?

Lo importante es tomar un acuerdo entre ambas partes, los técnicos y los campesinos, de lo que se va a hacer, que se esté de acuerdo con las condiciones, con responsabilidad compartida. Por ejemplo, yo soy campesino y produzco árboles en mi vivero, yo más bien puedo enseñar a podar árboles, a manejar un vivero. Respetar la cultura local de indígenas y campesinos. La capacitación debe ser dirigida a la comunidad y a las organizaciones comunitarias.

Lo más importante es que un proceso o proyecto tiene que estar dirigido por las organizaciones o dirigentes de base y se debe delimitar muy bien a los técnicos que es lo que quieren los campesinos. Los técnicos tienen que convertirse en los acompañadores y facilitadores del proceso.

Las campesinas y campesinos tenemos ideas; el técnico ayuda a ordenar y a armar los esquemas. Además, nosotros los campesinos hacemos investigación, sólo que no se difunden esas experiencias.

Otro asunto es que se debe ver al ser humano como ente central, no como se ha visto anteriormente, que era el árbol el ente central del desarrollo. Esa idea hay que quitarla; nosotros estamos poniendo al ser humano en el centro y al árbol como beneficio del desarrollo.

¿Cómo lograrán que este proceso continúe?

Teniendo la presencia, ayudando a los campesinos a capacitarse en lo que necesiten y mostrando los buenos ejemplos de organización en los países. Por ejemplo, el Programa Campesino a Campesino en Nicaragua tiene una gran trayectoria, en lo que se refiere al uso de metodologías en el campo para enseñar a otros campesinos. Estas experiencias se van extendiendo a nivel de Centroamérica, empiezan a llamar la atención y despiertan las necesidades de la gente, y en consecuencia, se promueve un proceso local.

Es bueno dar a conocer las buenas experiencias porque "los campesinos somos como Santo Tomás, ver para creer". Puede llegar un técnico o un cooperante con mucho dinero, pero si no hay credibilidad y, más importante, sensibilidad, el proyecto no va a durar en el tiempo.

¿En los foros nacionales y regionales, las sugerencias de CICAFOC son tomadas en cuenta?

Es algo interesante, porque a raíz de este proceso, en las reuniones que me invitan empiezo a dar a conocer la organización, que represento los intereses de los campesinos e indígenas, entonces se empiezan a abrir muchas posibilidades, se nos toma en cuenta, se nos consulta. Por ejemplo, ahora tenemos un espacio entre las instancias políticas al ser miembro del Consejo Centroamericano de Bosques y Áreas Protegidas (CCAB-AP). Además contamos con el apoyo económico y técnico de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTP) de la FAO y el Proyecto Frontera Agrícola.

¿Cuáles son los logros más importantes y cuál es la proyección para 1996?

Durante 1995 el elemento más destacado del proceso vivido por CICAFOC, ha sido el carácter altamente participativo que han tenido las reuniones con organizaciones de la Región y la conformación de las coordinaciones de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua. Además, el ingreso como miembro al CCAB-AP y al Consejo de Manejo Forestal (FSC).

Como parte de las acciones para realizar en 1996, esperamos concluir con la formación de las coordinaciones de Belice, Costa Rica y Panamá, y cubrir otros asuntos pendientes, que por falta de financiamiento no se han podido realizar como son talleres nacionales sobre legislación forestal, capacidad de gestión y formulación de proyectos, y el fomento de los intercambios bajo la modalidad de campesino a campesino. Además, esperamos terminar la estrategia de comunicación a nivel nacional y regional.

¿Cuál es el enfoque de forestería comunitaria en CICAFOC?

Nosotros decimos que es trabajo común o trabajo de la comunidad, partiendo de las bases, indiferentemente del recurso natural que esté manejando en su finca el indígena o campesino. Se trata de manejar los recursos naturales en beneficio de una comunidad para el desarrollo del ser humano. En resumen, la forestería comunitaria debe tener cuatro características: responsabilidad compartida, equidad, trabajo conjunto e iniciativa común.

Xinia Aguilar

Nota de la Editora: Para mayor información sobre CICAFOC, favor contactar a los coordinadores nacionales:

Alberto Chinchilla
Coordinador General
CICAFOC
Costa Rica
Tel: (506) 256 8248

Doroteo Pérez
Asociación Nacional de
Trabajadores Agropecuarios
El Salvador
Tel: (503) 223 1342

Eduardo Zamora
Programa Campesino
a Campesino
Nicaragua
Tel: (505) 66 4110

Víctor Meza Elvir
FEHCAFOR
Honduras
Tel: (504) 36 9934

Fermín Sut Tocorá
PAFT Maya
Guatemala
Tel: (502) 2 - 39 2112



¿Qué es Agroforestería comunitaria para CICAFOC?

- Involucra a las comunidades en un proceso continuo de toma de decisiones.
- Asegura y protege a la madre tierra e integra a las comunidades en materia forestal.
- Relación integral entre la vida, las comunidades indígenas y campesinas y los recursos que utilizan.
- Es la valorización de los recursos forestales de acuerdo con la cultura heredada de los pueblos.
- Es la participación de las comunidades indígenas y campesinas en el manejo y mejor provecho de los recursos naturales, de la flora y la fauna.
- Partir de la base hacia las estructuras superiores.
- El proceso debe adaptarse a la realidad campesina y a sus metodologías para no violentar los procesos sociales y económicos existentes.